

Escribiendo desde los márgenes. Colonialismo y jesuitas en el siglo XVIII

María del Rosario
Vargas Amézquita
Universidad de Guadalajara
alana_hindu@hotmail.com ◆

En esta obra Ivonne del Valle presenta un recorrido por la historiografía jesuita producida en tres zonas de frontera en el siglo XVIII: el Nayar, Sonora y las Californias, sitios con características geográficas muy particulares y con una población indígena abundante; por lo tanto, lugares donde la producción escriturística diseñada para representar realidades que se adaptaban a la óptica jesuita tuvo las condiciones propicias para desarrollarse.

Ivonne del Valle, *Escribiendo desde los márgenes. Colonialismo y jesuitas en el siglo XVIII*, México, Siglo XXI, 2009, 299 pp.

Del Valle divide su trabajo en cinco capítulos, en cada uno de los cuales analiza diferentes aspectos de la epistemología ignaciana. En las páginas iniciales, "Escritura y cuerpo jesuita: notas sobre epistemología y subjetividad" hace un exploración de la escritura de dichos religiosos al margen "de los intereses ilustrados de la orden" así como también "respecto del compromiso misionero jesuita desde la fundación de la orden". Es decir, se aborda el problema de cómo a partir de diferentes aspectos de la vida cotidiana indígena estos grupos formaron una barrera entre sus culturas y el expansionismo colonial y qué papel desempeñaron los jesuitas en el afán de la Corona por extender su presencia en territorios de frontera.

Del Valle divide su trabajo en cinco capítulos, en cada uno de los cuales analiza diferentes aspectos de la epistemología ignaciana. En las páginas iniciales, "Escritura y cuerpo jesuita: notas sobre epistemología y subjetividad" hace un exploración de la escritura de dichos religiosos al margen "de los intereses ilustrados de la orden" así como también "respecto del compromiso misionero jesuita desde la fundación de la orden". Es decir, se aborda el problema de cómo a partir de diferentes aspectos de la vida cotidiana indígena estos grupos formaron una barrera entre sus culturas y el expansionismo colonial y qué papel desempeñaron los jesuitas en el afán de la Corona por extender su presencia en territorios de frontera.

Los puntos de referencia que toma la autora para construir este análisis sobre la escritura de los misioneros jesuitas son, para Nayarit, el énfasis en los apóstatas; en el caso de Sonora, los recursos naturales de aquella frontera y el tema de los hechiceros, y para el caso de las Californias, la lejanía y poca productividad de aquella zona.

El Nayar, región ubicada en el centro del reino de la Nueva Galicia, es la primera área tomada por la autora para exponer cómo las condi-

ciones geográficas y la dificultad para llevar a cabo la reducción de esas poblaciones marcaron el discurso y los temas de las obras escritas por los miembros de la Compañía de Jesús. Poco a poco se fue convirtiendo en un sitio de refugio de un sinnúmero de personas, entre ellas los apóstatas. A partir de dicho tema la autora comprueba cómo efectivamente el Nayar significó una frontera para la colonización que se quiso imponer a los habitantes de la zona; pero si la sierra fue conocida como sitio de refugio fue porque además ahí mismo había gente que pertenecía a distintos grupos raciales que tampoco aceptaban el nuevo modelo de vida. Asimismo, la autora ilustra la urgencia de las autoridades de la ciudad de México de integrar a Nayarit en su proyecto a través del estudio de lo sucedido en la quema de los cadáveres de los nayaes, lo cual comprueba la urgencia de sujetar la frontera.

Por otra parte, mediante el análisis de la obra del jesuita José de Ortega *Maravillosa reducción y conquista de la provincia de San Joseph del Gran Nayar*, considerada una de las más célebres sobre la región, del Valle critica la voluntad de los jesuitas de exaltar sus logros en la lucha por pacificar la zona, y afirma además que el fracaso de dicha empresa era inevitable.

Sonora, región extensa y atractiva por la existencia de minas, se convirtió en una zona económicamente prometedora; a partir de ese potencial, que parecía “distraer a los misioneros de sus actividades propiamente evangélicas”, la autora inicia su análisis. Para ello parte de las obras de los jesuitas Juan Nentwig, José de Och e Ignaz Pfefferkorn. A través de temas como la economía y la hechicería, Ivonne del Valle hace un recorrido por los aspectos más comunes de la escritura jesuita del siglo XVIII. Pero aunque parece difícil conjuntar dos temas tan distintos para explicar lo que ocurre en una región como Sonora, la autora lo logra con la simple finalidad de comprobar (como lo hace con Nayarit) cómo los jesuitas y los soldados encargados de la colonización ni siquiera estaban convencidos de la posibilidad de realizar la complicada hazaña.

En el caso del aspecto económico la exploración de la autora va encajonada a explicar “la manera como las prácticas económicas jesuitas, sumadas a un cambio de mentalidad entre algunos militares, criollos y españoles” provocaron el abandono del proyecto colonial.

La hechicería significó un peligro latente para los miembros de la Compañía de Jesús instalados en Sonora, al grado de aparecer como una constante en las obras mencionadas. Un argumento que desliza la autora es que estos temores se sumaron, en parte, al fracaso de la colonización española. El miedo que provocó la hechicería en los misioneros consiguió que los jesuitas se preocuparan más por conocer todas las plantas em-

pleadas por los hechiceros, tanto medicinales como alimenticias, que por llevar a cabo la evangelización de la región. Finalmente este apartado se cierra con una reflexión acerca de lo referido por los misioneros sobre uno de los grupos indígenas más importantes de Sonora, los pimas; a partir de las descripciones respectivas, la autora argumenta que “muchos de los pobladores de Sonora parecían ajenos a la historia desarrollada en sus territorios”, con lo cual busca mostrar, como ya se ha dicho, el fracaso de la colonización.

En el capítulo dedicado a la Baja California Ivonne del Valle se concentra en la importancia que tuvo esa zona para los proyectos de expansión y colonización. Se parte de la premisa de que dicha importancia fue moldeando el tipo de escritura sobre la región. Sin embargo, es importante mencionar que gran parte de dicha escritura se fue encaminando más hacia otros temas, dada la lejanía de las Californias y la dificultad para sobrevivir, lo cual implicaba una “ausencia de Dios”. Uno de los temas es la etnografía, según la cual California quedaba en una posición de superioridad respecto de otras zonas consideradas fronterizas, pues ya no se trataba de una región olvidada por Dios. Al igual que en los otros casos, se trata de un desvío por parte de los misioneros hacia otras actividades que no eran propiamente las de evangelizar y que tampoco tenían el propósito de fungir como fuentes históricas o científicas.

Al igual que en las otras regiones examinadas, se analizan las principales obras sobre California, tales como las *Noticias de la California y de su conquista temporal y espiritual hasta el tiempo presente*, escritas por Venegas-Burriel; de Miguel del Barco *Historia Natural y crónica de la Antigua California*, y por último las *Noticias de la península americana de California*, a partir de las cuales la autora hace una comparación y busca demostrar que la evangelización fue una empresa imposible, por lo que se substituyó por la etnografía.

Ivonne del Valle concluye su obra trayendo a la discusión a varios de los jesuitas ya mencionados en la exposición de las regiones. La autora se interesa por la forma en que cada uno pasó su estancia en las fronteras novohispanas, partiendo de los cambios de hábitos cotidianos, cambios lingüísticos y de actitud que significaron una transformación total de su vida.

Entre los objetivos que la autora se planteó en esta obra destaca de manera prominente su interés por conocer las formas en que se articularon el lenguaje y el discurso que emplearon los misioneros jesuitas habitantes de las fronteras en su afán por llevar a cabo su difícil tarea de evangelizar. Del Valle encuadra sus lecturas en un marco modernista que pretende descubrir la *episteme* de dichos textos jesuitas. Estas obras

“parecen producidas en una atmósfera de falsa tranquilidad, es decir, desde un estado de continua desconfianza debido a la conducta de los indígenas”, lo que pone de manifiesto que la escritura misional desde estas tierras fronterizas fue permeada por diferentes aspectos como los proyectos coloniales, la ideología de la obra, el contexto de la zona y, aún más evidente, lo que los misioneros vivían y percibían tanto de la población y la geografía como de sus propios intereses. Todo esto confirmaría que lo plasmado por los jesuitas en sus obras de alguna manera era una realidad alterna, pero la búsqueda de la autora la lleva a considerar no sólo la veracidad o fidelidad de estos textos, sino precisamente los motivos y los contextos que llevan a estas creaciones.

Así, la autora propone que el modelo misional en el norte novohispano fracasó en su dimensión original a partir de la poca convicción de los misioneros en implantar el modelo de vida que la Corona esperaba. A partir de los testimonios aquí presentados y de la lectura propositiva ensayada por la autora, este libro es una buena herramienta para los interesados en conocer el siglo XVIII novohispano desde las zonas periféricas, aunque queda claro que hay todavía muchas cosas que decir y que las crónicas misionales cuentan otra realidad que hay que descifrar para enriquecer nuestra historia.